

# El verdadero Lucifer es Sophia

## Parte 2: La tergiversación satánica

En [metahistory.org](http://metahistory.org)



Para indagar más en el implex Sophia/Lucifer, analicemos dos ejemplos de supuestas entidades malvadas a menudo asociadas con la idea del ángel caído: los Nefilim y Baphomet.

### Entran los Nefilim

Septuaginta, Antiguo Testamento en lengua griega: Génesis 6:4.

4 Y los gigantes estaban sobre la Tierra en aquellos días; y también entraron los hijos de Dios a las hijas de los hombres y les dieron hijos; esos eran los gigantes del antiguo, los hombres renombrados.

La palabra griega es *gigantes*. En hebreo la palabra es *Naphil* que se piensa que deriva de la raíz verbal hebrea **n-ph-l**, “caída”. Por tanto, se refiere a los caídos, las entidades gigantes caídas. En *El libro de Enoc* a estas entidades se las llama los Vigilantes, o así han sido identificadas por muchos eruditos.

VI, versículos 1-2: Así sucedió, que cuando en aquellos días se multiplicaron los hijos de los hombres, les nacieron hijas hermosas y bonitas; y los Vigilantes<sup>1</sup>, hijos del cielo, las vieron y las desearon, y se dijeron unos a otros: “Vayamos y escojamos mujeres de entre las hijas de los hombres y engendremos hijos”.

Fijaos en la etimología de “ángeles, hijos del cielo”: arameo IYR, plural IYRIM. La traducción de Teodoción: **ir**, de la raíz hebrea **er**, “despierto, vigilante”; el griego **egregoroi**. La transliteración eslava, Grigori, “Vigilantes”, “los que están alerta, que observan o vigilan”. “Vigilante” es un

---

<sup>1</sup> En todas las traducciones que hemos encontrado de este capítulo del *Libro de Enoc* está el término “Vigilantes”, que se corresponde con el término “ángeles” que usa JLL.

término que se usa en conexión con los ángeles bíblicos que presuntamente han caído del cielo. Fijaos que se dice que los Vigilantes tienen relaciones sexuales con las mujeres terrestres.

Así que los gigantes —**egregores**—“Hijos de Dios”—, los ángeles caídos se dice que han copulado con las hijas de los hombres, las mujeres vinculadas a la tierra. O bien la descendencia de estos ángeles caídos, o los mismos ángeles o ambos, se decía que eran “los gigantes de antiguo, los hombres renombrados”. Interpretad esto como que dice que *los ángeles caídos se convirtieron en hombres*. Si es que no eran hombres en primera instancia. Se convirtieron en poderosos cazadores como Nimrod, magos y líderes de las naciones.

Los cristianos que se inclinaron a decir que los demonios “satánicos” o “luciferinos” atacan a la humanidad, identifican a los Vigilantes/Nefilim con los ángeles caídos de la multitud celestial de Lucifer. Técnicamente, esta identificación se llama *conflación* en los estudios de mitología comparativa. “La conflación sucede cuando las identidades de dos o más individuos, conceptos o lugares que comparten algunas características, parecen ser una sola identidad, y las diferencias parecen haberse perdido” (traducción de la Wikipedia en inglés). Esta conflación en particular ha sido repetida hasta a saciedad por personas que no consultan las fuentes originales o fuentes comparativas y, aunque lo hicieran, carecen de las habilidades críticas y forenses para evaluar el tema de una manera coherente.

## La Brecha de Género

Desafortunadamente, dentro de los límites de este artículo no puedo deconstruir y corregir el error que hay en la conflación de los Vigilantes con el supuesto conjunto de ángeles luciferinos caídos. Estoy seguro, sin embargo, de que es erróneo. Según mis estudios de más de 40 años, que conllevan la evaluación forense de las evidencias que hay en las fuentes antiguas, los Vigilantes no fueron ángeles caídos. Pertenecen a un argumento mitológico diferente.

Que yo sepa —de nuevo, no puedo demostrarlo aquí excepto con unos cuantos ejemplos superficiales pues caería en una larga digresión— los Vigilantes del *Libro de Enoc* eran formas preterrestres primitivas del género masculino (*andros*) de la especie humana (*anthropos*). El escenario de los Vigilantes alude a la presencia de prototipos humanos *más allá de la tierra* en una época en la que los únicos habitantes de este planeta eran mujeres (*gyné*) de la misma cepa genómica, la especie antrópica. La interpretación (solo mía, que yo sepa) se basa en una considerable variedad de fuentes textuales antiguas, sabiduría chamánica, alusiones literarias en el alto romance y el folk-lore medieval, referencias entre culturas y el material mitológico comparativo que requiere una evaluación experta.

Por ejemplo, el comentario del chamán peruano, Ino Moxo (César Calvo, *Las tres mitades de Ino Moxo*) de que entre los nativos de la región amazónica siempre se ha sabido que “los primeros hombres fueron mujeres” y solo las mujeres habitaban la Tierra en épocas remotas. Este comentario está íntimamente relacionado con el tema mundial de Platón y otras fuentes antiguas: la separación de los sexos o, como yo prefiero llamarlo, la brecha de género. La brecha de género también aparece como un factor argumental principal de la narrativa sofíánica: el escenario de la Diosa Caída (EDC).

El desconocido y antiguo tema llamado “la separación de los sexos” aparece mucho en la sabiduría antigua de todo el mundo. Además, varios mitos reflejan la tremenda hazaña de los hombres que descendían a la Tierra desde regiones celestiales. Por ejemplo:

En la sabiduría tibetana del chamanismo indígena Bon Po, la expresión “abrir la puerta del cielo” (*nam nkha 'sgo 'byed*) “designa la ascensión a la esfera celestial por medio de una cuerda (*dmu*) mágica de luz de arcoiris... La cuerda *dmu* es el símbolo de la comunicación entre la tierra y el cielo: esta palabra también aparece en los ritos de adivinación en los que denota ‘la cuerda para ascender al cielo’... Según las narrativas

antiguas, la cuerda *dmu* la usaron los primeros reyes para descender a la tierra y reascender al cielo después de su muerte” (Orofino, *Tantra in Practice*).

En la religión egipcia, los rituales de *realeza sagrada* estaban únicamente asociados con Orión: el que camina por el cielo. “Y la realeza descendió del cielo”, dice el *Enuma Elish*, aunque el texto está corrompido o ha sido interpretado de una manera corrupta. La institución de la realeza no descendió del cielo, los candidatos fueron los que descendieron. “Y los linajes reales descendieron del cielo” se acerca más al significado verdadero de esta famosa cita. “Linajes reales” vino a significar herencia biológica, pero originariamente se refería a las cintas plasmáticas, cuerdas-*acca*.

La ascensión es posible porque le ha precedido un descenso: los machos superterrestres descendieron en cintas desde la Nebulosa de Orión donde está anidado el patrón acónico de la especie humana, según el EDC. Sus cuerpos eran enormes emulsiones que dejaban marcas en los cielos y producían un tiempo atmosférico violento que exhibía impresionantes truenos y relámpagos. Se los recordaba como dioses de la tormenta. Los shahs, emperadores y faraones, todos los antiguos teócratas, descendientes de los chamanes cazadores que eran, a su vez, tardíos híbridos plasmático-somáticos de los Nefilim: “los hombres nebulosa”. Universalmente se los identificaba con Orión porque venían de allí, no de las estrellas del cinturón sino del Trapecio de la “espada”, el detalle fálico.

### **Magia del ángel caído**

Los cristianos, por supuesto, continuarán insistiendo en que los Vigilantes eran ángeles luciferinos caídos, o incluso arcontes. No puedo probar esto excepto mediante una explicación y no pido que nadie me crea. Solo puedo aconsejar a los lectores que tengan en cuenta una narrativa que puede parecer completamente novedosa y sin precedentes, diferente a nada que hayáis aprendido o escuchado antes. Las hembras de la especie humana surgieron simultáneamente con el cuerpo del planeta Tierra, originalmente habitado solo por ellas, y sus homólogos masculinos (derivados del mismo plasma genómico) llegaron más tarde mediante transporte astral, como describen los fragmentos citados anteriormente.

Antes de dejar este asombrosamente desconocido tema, me gustaría ofrecer dos breves observaciones.

Primero, el deseo de las entidades extraplanetarias de copular con las “hijas de los hombres”, representado en el mito de los Vigilantes, aparece como un tema del material gnóstico-copto, donde se describe a los arcontes deseando a Eva. De [\*La Hipóstasis de los Arcontes\*](#):

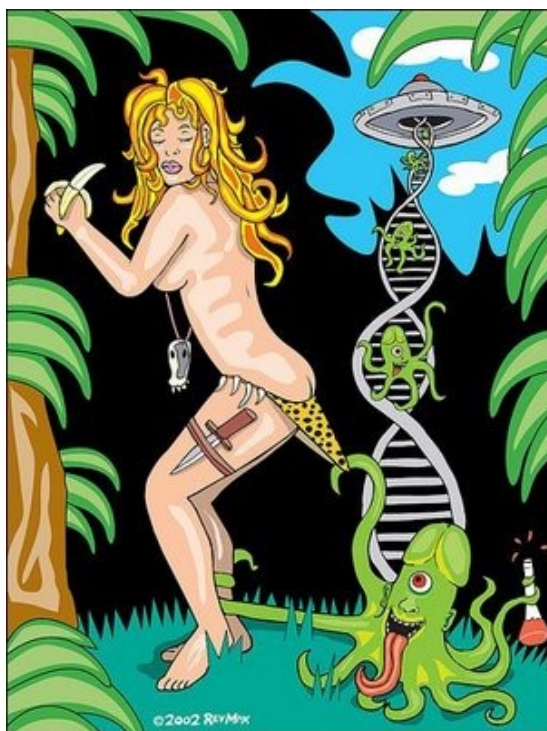
Y los Arcontes sintieron atracción por Eva, la primera mujer. Se dijeron unos a los otros: “Venid, sembremos nuestra semilla en ella”, y la persiguieron. Y ella se rió de ellos por su estupidez y su ceguera; y estando al alcance de las garras de ellos, ella se convirtió en un árbol y dejó ante ellos su sombra que se parecía a ella.

Era natural que los Vigilantes/Nefilim/Hombre de Orión desearan a las mujeres gaianas, sus homólogas de género femenino. Incluso *Paraíso perdido* de Milton, que sigue el mito bíblico oficial de la creación de Eva a partir de la costilla de Adán, contiene destellos de pistas de la narrativa del genoma partido. El Libro 8, línea 495, relata el momento sublime en que el macho de la especie antrópica reconoce a su perfecto reflejo en una contraparte femenina: “Ahora veo el hueso de mi hueso, la carne de mi carne, a mí mismo ante mí”.

Pero el deseo natural entre los dos géneros del mismo plasma genómico corrió el riesgo de la perversión debido a la violación de la fronteras evolutivas entre especies. En el EDC, los arcontes son los remotos primos cósmicos de la humanidad, generados de manera anómala antes de que la misma Tierra se formara. Sin compartir el legado genómico humano, sienten envidia de la raza

humana y se las ingenian para expoliarla. Desde los confines del sistema solar, más allá de la Tierra, los arcontes ansían a las mujeres ancladas en la tierra, personificadas mitológicamente en Eva. La narrativa sofíánica derivada de los materiales coptos describe cómo los arcontes desean a Eva, pero el texto expresa de manera explícita cómo *ella escapó a su abrazo*.

Entonces los arcontes aparecieron ante Adán. Y cuando vieron a su contraparte femenina hablando con él, ellos se conmocionaron con gran agitación; y se enamoraron de ella. Se dijeron el uno al otro: “Vamos, sembremos nuestra semilla en ella”, y la persiguieron. Y ella, la madre de lo vivo, se rió de ellos por su estupidez y su ceguera. Y estando al alcance de las garras de ellos, ella se convirtió en un árbol y dejó delante de ellos su sombra que se parecía a ella. (*La Hipóstasis de los arcontes*, 15-25)



Sin embargo, las mujeres gaianas no escaparon al abrazo de los Hombres de Orión: los Vigilantes. Durante muchos eones de tiempo, la vida de las mujeres gaianas estuvo profundamente alterada por las artes mágicas que les enseñaban sus homólogos nebulares. Las artes del disimulo cosmético, el maquillaje y el tatuaje, la magia totémica, técnicas de seducción (acecho) y, por último pero no menos importante, el tiro con arco. De nuevo, el *Libro de Enoc*, VII, 1-2.

1 Todos y sus jefes tomaron para sí mujeres y cada uno escogió entre todas y comenzaron a entrar en ellas y a contaminarse con ellas, a enseñarles la brujería, la magia y el corte de raíces y a enseñarles sobre las plantas. 2 Quedaron embarazadas de ellos y parieron gigantes de unos tres mil codos de altura que nacieron sobre la tierra y conforme a su niñez crecieron.

En resumen, los Nefilim fueron versiones superhumanas del macho humano primitivo que descendió en cuerdas-acca desde Orión: “y la realeza (esto es, el poder masculino) descendió del cielo”. El nombre también se refiere a las posteriores generaciones de descendientes titánicos que surgieron cuando los hombres se emparejaron con las mujeres gaianas. Es necesario descartar la evidencia de los Vigilantes como ajena al implex de Lucifer/Sophia. La corrección y el relato verdadero de este vasto cuadro de acontecimientos de la prehistoria de la prehistoria de la especie humana es una responsabilidad que sitúo en los estudiantes del Tantra Planetario. Aprended la verdadera historia de memoria y buscad la forma de contarla.

## **Baphomet = Sophia**

Mientras analizáis y comparáis estos temas, tened en cuenta el particular giro del término implex, como algo distinto a la palabra *complejo*. El último es una mezcla o confluencia de varios elementos, algunos de los cuales pueden ser narrativos –el complejo de Edipo, por ejemplo–. Pero un implex implica un factor de distorsión, colocando una cosa contra otra y haciendo que algo sea lo opuesto para que “el destino del actor principal cambie de malo a bueno, o de bueno a malo”.

Esto es lo que ha ocurrido con la imagen mítica del Aeón Sophia. Una vez que esa imagen fue casi totalmente erradicada con la supresión de los Misterios, sus vestigios fueron incrustados en varios mitos y leyendas, pero siempre de una manera en que la pista residual de la identidad de Sophia era falseada e invertida, haciendo que pareciera lo opuesto a lo que es.

### **La figura de Lucifer se retuerce antes tus ojos, a veces transformándose en Satán, el Diablo, representado por Baphomet, pero Baphomet es una distorsión satánica de Sophia.**

Se podría decir que la memoria de la Madre aeónica, la diosa de la sabiduría Sophia, mientras que es inherente a la psique humana por el poder del recuerdo profundo, ha sido también tergiversada de una forma que recuerda al implante de falsos recuerdos en el control mental basado en traumas. Esta distorsión y ocultación ha llegado a través del adoctrinamiento religioso, el premio del fuego del infierno y la condenación, la proyección psicótica de poderes diabólicos y demás. Este adoctrinamiento fue, y de hecho sigue siendo, un enorme programa de control mental.

Sí, pero en una imagen más amplia, los humanos han fracasado en recordar a la Madre aeónica uno a uno, puesto que caen en fantasías diabólicas nutridas por el miedo a lo desconocido y lo sobrenatural. Se han alejado de la Diosa de la Sabiduría debido a su incapacidad de rendirse a su impresionante presencia inmediata y debido a una reacción tóxica endémica a esa presencia: la reacción de la *biofobia*. Gaia-Sophia es la fuente de la vida y en sí misma, de la supervida, lo supervivo. El contacto directo con lo supervivo puede ser aterrador. En algunos casos, los animales humanos tienen miedo de enfrentarse al poder desnudo de la vida en la total revelación de su fuente misma: la presencia del mismo planeta.

Ante la evidencia de este proceso sinuoso, que *convierte lo que es sublime y supervivo en una presencia amenazadora*, analizad la imagen de Baphomet. Esta figura es una ficción psicótica del adoctrinamiento judeocristiano que se origina con el malvado hombre-cabra que no es otro que el dios de la naturaleza, Pan, convertido en un monstruo demoniaco. La imagen tan ampliamente difundida de Baphomet que se muestra en este artículo es una representación tardía a manos de Alphonse Constant, llamado Elphas Levi (1810-1875). No se trata de una deidad antigua, ni incluso de una imagen medieval de una criatura demoniaca. Constant era un sacerdote charlatán apartado de la iglesia, probablemente un pederasta que se designó a sí mismo como uno de los ejes del Renacimiento ocultista del siglo XIX. La imagen de Baphomet, que actualmente se considera el horrible retrato de Lucifer-Satán, proviene de su libro *Transcendental Magic (Dogma et Rituel de la Haute Magie*, 1856). Y qué insoportable disparate y desparrame de tonterías que es.

Así que la *imagen* de Baphomet es una reciente creación que era totalmente desconocida en épocas antiguas, incluso en la Edad Media. En cambio, el *nombre* de Baphomet es mucho más antiguo que la tan conocida cursilada de Levi. Aquí remito al lector a la obra de [Hugh Schonfield](#), un erudito bíblico en quien me basé cuando escribí *No a su imagen*. Como explica el artículo citado Schonfield demostró que *el nombre de BAPHOMET codifica el nombre de SOPHIA*. El código que se usó para hacer esta simple conversión se llama el cifrado Atbash.

Cuando se hizo esta codificación, en algún momento de la Edad media, la imagen que veis de Baphomet en la representación de Levi no existía. Retrocede mucho en la historia europea. Sin embargo, los retratos y las narrativas medievales que presentan el implex Diablo/Lucifer/Satanás

con la imagen de un hombre-cabra con pezuñas, cuernos y alas de murciélago (todo el equipo del ángel caído) estaban en circulación desde el siglo VII aproximadamente. No se ha superado los trabajos de [Jeffrey Burton Russell](#) en este tema. En una serie de profundos estudios de investigación, Russell prueba que los cristianos inventaron al Diablo invirtiendo al dios de la naturaleza pagano Pan y añadiéndole alas. De esa forma, impusieron su creencia psicótica de que el mundo natural es malo y estaba lleno de demonios que quieren torturar a los animales humanos o seducirlos para que cometan pecados –principalmente, el placer sexual–.

Finalmente, yo afirmo que esta actividad, que hasta ahora está extensamente suscrita e impuesta a un nivel global, asegura la biofobia que en sí misma se debe a la incapacidad de rendirnos a la belleza y al poder de la “Madre Naturaleza”: el Aeón Sophia en inmanencia material. Ella, la mayor bruja de todas.

## La adoración al Diablo

Para concluir analizad los siguiente términos:

**Lucifer:** portador de luz. Otro nombre usado para referirnos al Aeón Sophia que dirige la luminosidad plerómica a la Tierra y que dotó al Antropos de la epinoia luminosa. Adjetivos: luciferino, luciférico.

**Diablo:** cualquier entidad brillante, relacionado con **deva**, sánscrito **dyaus**.

**divino:** de la misma raíz que diablo. Un título o papel, no una entidad.

**Diábolo:** adversario, oponente –un papel o título, no una entidad–.

**Satán/Satanás:** adversario, oponente –un papel, no una entidad, es decir, un abogado–. Adjetivo: satánico.

**demonio:** según los cristianos, una criatura sobrenatural infernal al servicio de Lucifer/Satán/Diablo que se piensa que habita en el interior del planeta material.

**daemon o daimon:** en el mundo clásico pagano, un espíritu guía, uno que inspira y aconseja, como el daemon de Sócrates, comparable a una deidad tutelar del Budismo tibetano, es decir, una dakini.

Finalmente, analizad la etimología de la palabra **adorar**<sup>2</sup>, literalmente, adquirir valor. Worthship<sup>3</sup>.

En inglés antiguo *wordscip*, *wurðscip* (Anglian, dialecto del inglés antiguo), *weorðscipe* (sajón oeste) “condición de ser digno, dignidad, gloria, distinción, honor, renombre”, de *weorð* “worthy” (ver *worth*) + *-scipe* (*ship*). Sentido de la “reverencia mostrada a un ser sobrenatural o divino” está registrado por primera vez alrededor del 1300.

Adorar es adquirir un sentido de valor por uno mismo mediante la subordinación a un poder considerado superior a uno mismo. La recompensa de la adoración viene cuando el agente sobrenatural transfiere su autoridad al adorador. Adorar hace que la gente se sienta digna, fomenta su autoestima. Ése es el gran engaño de la adoración.

**Aquellos que ya sienten su propia autoestima (amor a uno mismo) no necesitan adorar a nada. Yo diría que esos individuos que se valoran a sí mismos aborrecen la noción de cualquier tipo de adoración religiosa. Sin duda.**

---

<sup>2</sup> *worship* en inglés

<sup>3</sup> Término inventado por JLL *worth* (valor) + *ship* (sufijo que sustantiva un verbo): condición de tener valor

El Tantra Planetario es una renovación de los Misterios paganos, un camino de dedicación a la Madre aeónica y a la magia interactiva con la tierra. En esta práctica, no adoráis a nadie, ni siquiera a la Madre Animal Planetaria. Pero veneráis al Aeón Sophia maternal terrestre en todas sus formas y maneras. El Tantra Planetario es la biofilia en acción. Enmarcándolo como una religión se llamaría Animismo sofíánico.

Tal acto de reverencia tiene que ser expresado, articulado, hablado y declarado de una manera abierta, todos los días en cada situación posible. No para persuadir o convertir a nadie, sino para demostrar el gran hecho de que *la adoración que dirige a la fuente local cósmica de vida sostiene vitalmente tu vida*. Y hace también algo más. Mediante esa reverencia ferviente cada animal humano coge la fuerza de aceptar una oportunidad singular y suprema: representar el papel de la bestia menor, el cordero de la tierra. Más concretamente, ésta es la oportunidad para manejar el poder de la [Gran Bestia](#): la Madre Animal. *Manejarlo*.

¿Cuántas veces habéis escuchado esto: “Ellos adoran a Lucifer”, “Hollywood está dirigido por satanistas”, “Los saboteos son judíos luciferinos que adoran a Satán”. Etc, ad nauseam.

¿Cuántas veces habéis oído esas acusaciones y afirmaciones? Estas palabras son el chismorreo de incautos ignorantes que meramente dan bombo y confunden eso que pretenden desenmascarar. Nunca ofrecen pruebas tangibles de esas acusaciones. Los que exponen de esa manera, diciendo que sacarán a la luz a los malvados depredadores que hay entre nosotros, saturan la mente razonadora con evidencia circunstancial, culpabilidad mediante la asociación, fugas asociativo-simbólicas y testimonios inverosímiles. Tras estas acusaciones acecha el miedo omnipresente a que una entidad satánica representada como Baphomet, exista de verdad, literal y físicamente. ¡Qué estafa! ¡Lo invito a que aparezca! ¡Llamo al Diablo a que se me aparezca ante mí! Os aconsejo que hagáis lo mismo.

### **Éxtasis erótico**

“Solo el conocimiento de lo que está vivo puede erradicar el terror”.

Wilhelm Reich, *La función del orgasmo*.

El Diablo suele aparecer agrupado con Satán y Lucifer, representado como una figura horrible que preside el Infierno. El hombre-cabra con cuernos era Pan, el dios pagano de la naturaleza. El Judeocristianismo hizo malvada a la naturaleza y convirtió a Pan en el Diablo mediante una inversión -como explica Jeffrey Burton Russel en varios volúmenes-. A Lucifer a menudo se lo representa con alas de murciélago y cuernos. Las alas revelan el juego. Pan no tenía alas, excepto quizás metafóricamente, cuando jugueteaba con una ninfa. Las alas del placer, la liberación orgástica.

Claude Michel Clodion, Sátiro y Ninfa, 1780.

Mediante el simple acto de ponerle unas alas a Pan, esa figura de placer demoníaco se convierte en la imagen del mal, el engaño, la corrupción, un demonio malicioso caído de una posición superior. La inversión del implex es enorme, pero igual de enorme puede ser la reinversión, adecuando la historia y mostrando que Lucifer es Sophia, la diosa caída de luminosidad aeónica que ahora encarna a la Tierra. Se necesita una “conversión satánica” dentro de la sintaxis de la imaginación humana para producir la ficción engañosa de Satán. Sin el implex no existe Satán, no existe ningún agente del mal, literal o imaginariamente. El adversario satánico real que va en contra de la



humanidad es el dios padre extraplanetario, el Demiurgo, Ialdabaoth, el señor arconte. Es imposible que la humanidad reconozca y venza a este enemigo alienígena si su identidad permanece tras la ficción psicótica de Satán/Lucifer/Diablo.

Tened seguro esto: el poder de la ficción psicótica opera malignamente en la mente humana de formas que solo pueden ser vencidas y revertidas *por un poder superior*, mediante la verdadera contramagia, la biofilia que vence a la biofobia, el placer y el deleite que vencen al dolor y al sufrimiento, el amor a uno mismo que vence a la culpa y la vergüenza.

“Es un placer llevar a cabo los ritos de los devotos de Adya Kali” –Mahanirvana Tantra.

jll: 2 de septiembre de 2105, Andalucía. Revisado en octubre de 2016, Andalucía.

**Usted es libre de:**  
— copiar y distribuir el material en cualquier medio o formato  
— hacer obras derivadas

**Bajo las condiciones siguientes:**  
**Reconocimiento** — debe dar crédito adecuado, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se realizaron cambios. Usted puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero de ninguna manera que sugiera que el licenciador lo respalda o apoya el uso que hace de su obra.  
**No comercial** — usted no puede utilizar el material para fines comerciales.  
**Compartir bajo la misma licencia** — si usted altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada de ésta, deben distribuir la obra generada bajo la misma licencia que la original.

[Licencia Creative Commons 4.0](#)

*Equipo de traducción:*

- ◆ *Rocío Gómez*
- ◆ *Javier Martínez*

